

El Suicidio en Yucatán ¿Herencia prehispánica?

Antrop. María José Quintal Ávila

La conquista de nuestros pueblos fue más allá de la mera conquista de las tierras. Fue el encontronazo, la imposición y posterior hibridación de los saberes de una sociedad encaminada hacia el “progreso” y el perfeccionamiento a través de la expansión y el dominio sobre otras nombradas “primitivas”. La conquista y colonización trajeron consigo un nuevo orden social, nuevas creencias, nuevas maneras de pensar y sentirse en el mundo, nuevas formas de ser y habitar en la tierra. Se introdujo cultura, religión, arte, medicina, lengua y leyes por mencionar solo algunas. Sin embargo, elementos quedaron de la antigua cultura maya, no como vestigios de lo que fue, sino como prueba fiel de la sabiduría desarrollada por este pueblo.

El presente ensayo tiene la intención de hacer notar que cada práctica y cada creencia cumplen con una función en cada sociedad (entendiendo por sociedad no solo a un grupo de personas, sino específicamente de un lugar y un momento determinado). Por lo cual, prácticas y creencias no deben ser observadas como fenómenos que han permanecido inalteradas, ni mucho menos descontextualizadas, pues ambos se han ido adaptando a los cambios en la sociedad, ajustándose y haciéndose coherentes con los nuevos contextos.

Podemos pensar en la sociedad maya, en su ser, hacer y conocer como una sola sociedad: un grupo de personas, y en un lugar determinado (el área maya), pero como sugerí con anterioridad, pensando en ellos como sociedad, también debe ser observarse dentro de un tiempo determinado. Por ello habría que pensar en que la sociedad que habita el área maya actualmente no es la misma que habitó en la época pre-hispánica.

Quizás mucho se ha escrito respecto a la época prehispánica, pero en sí, fuentes primarias que nos ilustren respecto a la vida y cosmología maya podemos mencionar los códices Dresde, París y Madrid, y los libros Popol Vuh y los del Chilam Balam que datan de la colonia. En el corazón de la historia de Yucatán, aun es una herida abierta el auto de fé de Maní en donde, encabezados por Fray Diego de Landa, se quemaron innumerables e invaluable documentos. Hago mención de estos sucesos para enmarcar que existe mucho que no conocemos sobre el pensamiento maya y sus Dioses, por lo que aún cuando hay muchos libros e investigaciones, hay pocas fuentes primarias de dónde extraer los vacíos de información que aún quedan.

¿Quiénes eran estos dioses? Existían dioses relacionados con diversos e importantes aspectos de la vida, que englobo de acuerdo a su funcionalidad:

- Dioses de la naturaleza o involucrados en las actividades agrícolas, como Chac, dios B o del agua; el Dios E, Nal o del Maíz, Dios K Kawiil o dios del fuego. Dios G K'inich Ahau o Dios del sol, Dios K o del viento o Kukulcan;
- Dioses de las actividades productivas como el tejido Ixchel, Ek Chuac o Dios M del comercio.

- Dioses Involucrados en las actividades bélicas, como el capitán negro de la Guerra o Dios L; Dios Q o Dios de la guerra.
- Dioses involucrados en otorgar sentido de la vida y de la muerte: como Hunab Ku, Dios creador, Itzamnaaj, Dios de la sabiduría, Ah Puch, Dios de la muerte violenta y sacrificios humanos, Ixchel, Diosa de la fertilidad, y Xtab Diosa del Suicidio.

No sugiero que ésta sea una forma en la que los mayas organizaron a sus Dioses, ni que ésta debería ser una manera de categorizar para realizar algún otro análisis. Esta es una categorización artificial (como cualquier categorización) que ofrezco para poder mostrar cómo es que algunas deidades siguen presentes en el pensamiento y en las actividades en la actualidad.

Recordando que la Religión fue el estandarte de la conquista, cabe señalar que en el área Maya se intentó erradicar por completo su sistema religioso, imponiendo la religión católica. De aquí que se hayan perdido la mayoría de sus creencias y rituales. Lo que persistió fue aquello que estaba ligado íntimamente a sus actividades productivas, específicamente en materia agrícola, ya que sus calendarios, cuentas y rituales eran funcionales, lo cual era sumamente importante para los españoles.

Los mayas habían desarrollado un sistema que daba respuesta a los caprichos del terreno, del tiempo y del medio ambiente que ellos conocían y controlaban. Ellos siguieron siendo los productores (que es lo que hacían antes de la llegada de los españoles), no fueron relegados de esta actividad, lo cual permitió la continuidad de las creencias relativas a esta, pues siguieron teniendo sentido en el nuevo orden social. Así es como el ritual del Hanicol y el Chan chac, por ejemplo, se siguen realizando, y aún cuando se incorporaron elementos de la religión católica, se siguen haciendo los rezos en maya, hacia Hunab Ku y Chac.

Claro está, que se amalgamó una serie de elementos de los dos sistemas religiosos, como identificar a Dios (católico) con Hunab Ku, por ejemplo. Chac, como deidad cuatripartita se conservó dentro de los rituales gracias a estar representando los puntos cardinales, lo cual permitió también la aceptación de la cruz en los rituales mayas. Esto, por mencionar un ejemplo. Ni Chac, ni Hunab Ku permanecen con los mismos elementos de la religión prehispánica, ya que han adoptado nuevos significados a través del tiempo y son los que hasta el día de hoy son importantes en el discurso y en la práctica, contrario a otros Dioses que se perdieron en el olvido, o que simplemente aparecen en los documentos académicos de corte arqueológica.

Hunab Ku y Chac fueron conocidos y nombrados por el pueblo maya prehispánico, y hoy en día, el pueblo maya actual aún lo conoce y lo nombra en cada una de sus oraciones y rituales, y quizás hasta en su habla popular. En este sentido ¿quién conoce a Xtab (diosa del suicidio) hoy en día además de los amantes de la cultura maya de cualquier formación académica, la prensa amarillista, los turistas y los cibernautas? ¿De qué boca sale su nombre? No pretendo dar respuesta a esta interrogante, más bien dejo abierta la pregunta a la reflexión, y ojalá a una duda que desemboque a una investigación seria al respecto.

Hoy en día no hay rituales en torno a Xtab, no coacciona grupos, no es parte de una ceremonia. Los nexos se pueden tender entre cualquier elemento y resultar lógico, pero no siempre será correcto ni mucho menos benéfico. ¿Por qué hilar a Xtab con los suicidios en la actualidad? ¿Por qué no atribuir los embarazos a Ixchel? ¿Por qué no encontrar un lazo entre Ek Chuac y el comercio hoy en día? Además de éstas preguntas habría que preguntarnos ¿por qué se suicidaba la gente en aquel tiempo?

Me parece importante hacer distinción entre el suicidio y el Ch' akba' o auto-sacrificio suicida. En el Ch'akba' el suicidio se realizaba con herramientas ceremoniales, era una actividad ritual, parte de una ceremonia que por lo general pretendía perpetuar el orden del mundo, por lo cual era presuntamente voluntario y añorado por su significado. En cambio, el suicidio era una forma de evadir el desprecio, el rechazo y los juicios de la sociedad. Justamente los investigadores dicen que el suicidio para los mayas era una forma muy honorable de morir antes que enfrentarse a la humillación, la desgracia, la enfermedad. No es de extrañar que hubiera un Dios del sacrificio diferente a la del Suicidio, pues la Diosa Xtab recogía a quienes habían pasado por una larga y cansada lucha (guerreros, mujeres muertas en parto y suicidas), mientras que los que se sacrificaban no estaban librando una batalla de ningún tipo, sino que buscaban contribuir al orden del universo. La sociedad hoy en día no es la sociedad que vivieron los mayas de aquel entonces ¿Cómo ha cambiado la sociedad? ¿Qué ha permanecido?

Tenemos herencias culturales, muchas. Al parecer algunas las tenemos más presentes que otras, pues además de suicidas, nuestros antepasados también eran sabios, valientes guerreros, impresionantes matemáticos, pero esos nexos entre el ayer y el hoy no se escuchan ¿quién ha oído que se relacione a los ganadores yucatecos de los concursos de matemáticas con su pasado ancestral?

Las mitologías establecen órdenes y validan prácticas, por ello es necesario preguntarnos ¿qué están haciendo quienes sostienen que los actos suicidas son parte de nuestra herencia cultural?

Antes que enfrentarse a la humillación, desgracia y enfermedad, dicen los investigadores, se cometían los actos suicidas. Pareciera que las razones para suicidarse son las mismas que hoy en día. ¿Es la herencia lo que mantiene viva una práctica o será que las condiciones en donde humillamos y sentimos humillación, enfermamos y hacemos enfermar, o somos desgraciados o hacemos a otros desgraciados siguen sucediendo? Las personas toman decisiones desde su individualidad, pero hay todo un entorno que va condicionando hacia la elección de una u otra posibilidad. Por ello, para finalizar quisiera resaltar dos cosas que me parecen importantes: Primero, repensar y en su caso, asumir la responsabilidad como sociedad de los discursos en torno al suicidio que reproducimos y sus consecuencias; y segundo, reconsiderar el abordaje individualista del suicidio considerando que la sociedad en general tiene responsabilidad en sus causas (humillación, desgracia, enfermedad) lo cual merece un abordaje más amplio que el individual.